

21 de Junio de 1931

De Cristo la nave amada,
por más que el viento la
(azote,
semantendrá siempre a flote
y de peces bien cargada.



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo IV después de Pentecostés

El Evangelio es del capítulo V de San Lucas y relata el milagro de la pesca extraordinaria que sacó San Pedro habiendo echado la red en nombre de Cristo, después de haber estado toda la noche trabajando sin poder pescar ni un solo pez. Y estando San Pedro pasmado de este gran milagro, le dijo Jesús: "No temas; desde aquí en adelante serás pescador de hombres".

Y este oficio de pescador de hombres lo ejerce Pedro actualmente y en todos los siglos, en la persona de sus sucesores los Romanos Pontífices; ayudándole en su tarea los demás Ministros de la Iglesia, como los demás Apóstoles ayudaron a Pedro en la pesca milagrosa.

Parecerán muchas veces estériles los trabajos de estos pescadores de Cristo, y aún lo serán de verdad si no echan las redes en su nombre; pero siempre que lo hagan así, cuando no se busquen a sí mismos ni cosa alguna mundana, sino el ganar almas para Cristo, nunca sacarán la red vacía.

..Parecerá en ocasiones hasta zozobrar la nave de la Iglesia de Cristo, al verse combatida por las más impetuosas tempestades. Mas no haya temor; poderoso es su Divino Patrón para calmar toda clase de borrascas; empeñada tiene además su palabra, que no pasará aunque pasen los cielos y la tierra. No sólo no se irá a pique, sino que seguirá pescando. Y aunque se rompan por partes las redes y se marchen algunos peces, ya sacará otros que la compensen de estas pérdidas, pescando almas en los confines más remotos, en los mares que parecían inaccesible a esta frágil embarcación.

Por todo ello, carísimos fieles, levátemos el ánimo, confiando en los patronos visibles y, sobre todo, en el invisible

de la nave de la Iglesia. Pero no nos durmamos; pues también se exige nuestra cooperación. Primeramente para que nosotros permanezcamos dentro de la red; pues es muy triste el consuelo de que la Iglesia se compensará por otra parte. Y después para contribuir a esta pesca tan preciosa, orando y ejerciendo toda clase de obras de apostolado, encaminadas a obtener la salvación de nuestros hermanos, que son: primero los de nuestra querida patria, y después cuantos hay en el mundo. Grande será así nuestra corona en el cielo.

Lo que piensan los católicos acerca de la libertad de cultos

Los católicos creemos en un Dios personal, distinto del mundo y autor de cuanto hay en él. Y consideramos un deber reconocer, porque es reconocer la verdad, el poder y la excelencia de ese Dios, que es lo que llamamos

CULTO.

Y pensamos que ese culto no debe re- tenerse escondido en el santuario de la conciencia. Quien de ese modo aprisiona- se sus sentimientos religiosos, haría vio- lencia a la naturaleza humana, merece- ría el dictado de hipócrita y, sobre todo, sería un mal cristiano desobediente al mandato del Divino Maestro: "Haced que vuestra luz brille delante de los hom- bres". No queremos como los protestan- tes un culto meramente interno que se- ría un espíritu sin cuerpo: un fantas- ma. Tampoco queremos, como injusta- mente se nos atribuye, un culto mera-

mente externo, un puro ritualismo que sería un cuerpo sin alma: un cadáver. Ni fantasma ni cadáver, sino

CUERPO VIVO.

Eso es nuestro culto. El cual comprende el ejercicio de actos litúrgicos que son expresión verbal o simbólica de nuestros sentimientos religiosos (culto directo), y también el cumplimiento de una ley moral que nos conduzca a nuestro eterno destino (culto indirecto), porque nosotros no podemos creer que Dios nos haya traído a este mundo para vivir cuatro días en él cargados de dolores y perecer al fin total y definitivamente aplastados por las fuerzas físico-químicas. Pero este culto es una deuda que no puede pagarse con moneda falsa. Por eso no ha de ser el que a nosotros nos agrada, sino el que agrada a Dios, o sea, el que determine la

VERDADERA RELIGION,

que Dios mismo debió manifestarnos con caracteres inequívocos e inconfundibles. Y como Dios hizo al hombre dotado de una tendencia natural irresistible a la vida social, la sociedad es obra de Dios lo mismo que el individuo. Por eso si esa sociedad o nación es católica porque al menos en su inmensa mayoría reconoce como única Religión verdadera la Católica, debe tributar a Dios

CULTO SOCIAL CATOLICO

Cuando en esa nación haya algunos individuos que profesen otra religión, esos, como no son la *sociedad*, sino una *parte* de ésta, no tienen derecho a ejercer su culto *socialmente*, sino *particularmente*, privadamente. Ni la sociedad católica puede permitirles otra cosa, porque equivaldría a permitir a sabiendas la propagación del error mediante el gran estímulo del ejemplo y la propaganda que los actos del culto público social llevan necesariamente consigo. Lo dicho nos basta ya para enjuiciar la libertad de cultos de un modo seguro. Esa libertad exime al Estado de la obligación de procurar la

ENSEÑANZA RELIGIOSA

en sus escuelas. Esto, que suele disfrazarse con el nombre de respeto a la conciencia del niño, no es otra cosa que privar a su inteligencia del alimento de la verdad a que tiene derecho. Y es colocar la verdad más importante para el hom-

bre, cual es la que le da a conocer el modo de honrar a Dios y le alumbró el camino de su destino, en situación de manifiesta inferioridad con relación a otras verdades de menor trascendencia. No se niega al niño en la escuela la enseñanza de la Geometría o de la Física, aun cuando él o sus padres, por juzgarlas erróneamente innecesarias, así lo deseen. ¿Por qué la enseñanza religiosa ha de ser de peor condición?

(Continuará).

Así se escriben muchas noticias

En la Redacción de un periódico clerófono

Rodríguez.—A poco más le traigo asunto para una gacetilla, porque al bajar del tranvía he visto a un sacerdote a punto de ser atropellado por un carruaje.

El director.—¿Un cura? Pues aguarde, haremos un suelto picante.

Rodríguez.—Sí, pero la cosa no ha tenido importancia.

El director.—Para el caso es lo mismo.

Rodríguez.—Y además, nada se puede decir contra el sacerdote.

El director.—¿Que no...? ¡Qué inocente es usted! Ya verá si se puede o no... Diga usted, Rodríguez, ¿qué ha sucedido?

Rodríguez.—En la plaza de Palacio, un coche que iba fuera de dirección se echó sobre un viejo sacerdote, que a duras penas pudo hacerse a un lado y librarse del inminente atropello.

El director.—Bueno, aguarde. (Dictando): "Ayer, en la plaza de Palacio, ocurrió un hecho del que fué protagonista un sacerdote, y que indignó a cuantos lo presenciaron. Pasaba por allí un cura... Ese capellán, ¿era gordo o flaco?"

Rodríguez.—Hombre... así, así, ni gordo ni flaco.

El director.—Pues escriba: "...un cura gordinflón, de esos que no dan muestra de preocuparse de tanto infeliz que no tiene qué comer... En esto, el cochero le avisó que se apartase."

Rodríguez.—¡Eh, eh, no es eso! El cochero no le dió aviso alguno, iba a escape y el vehículo se echó sobre el sacerdote.

El director.—¡Estábamos frescos si dijésemos las cosas según son! Escriba: "pero el cura, lejos de hacer caso, le dirigió una mirada soberbia y desdeñosa, y se negó a moverse, corriendo, como es natural, grave peligro de ser atropellado." ¿Qué más ha pasado?

Rodríguez.—El pobre capellán dijo al cochero: —¡Buen hombre, podía haber tenido un poco más de cuidado! Pero el automedonte, que era un bestia, comenzó a renegar, insultando al sacerdote, llamándole *gandul*, *ladrón* y otros calificativos más duros todavía, promoviendo un guirigay espantoso, tanto que unos caballeros que acertaron a pasar por aquel lugar apostrofaron al cochero, amenazándole con ponerle maduro a bastonazos. Entonces el cochero ahuecó el ala.

El director.—Siga escribiendo: “Entonces el cura, con además furioso y voces descompuestas la emprendió contra el cochero, dirigiéndole frases insultantes y usando un lenguaje impropio de un ministro del Señor. El cochero dió sus excusas con gran prudencia, pero viendo que aquel energúmeno eclesiástico no cesaba en su alboroto, optó por retirarse. Un caballero que presenció la escena censuró duramente el proceder del cura, adhiriéndose a sus censuras todo el público circunstante. Creemos que es hora ya de que el pueblo liberal despierte de su bochornoso letargo y vea la actitud que le conviene tomar en vista de la creciente audacia de la gente de sotana.”

Rodríguez.—Francamente, encuentro el suelto de una habilidad bestial...

El director.—Así hacemos todas las gacelillas que se refieren a los curas.

Rodríguez.—¡Lo sabía, y ya lo voy viendo!

Instantánea

—¿Ves aquel caballero que sale del templo después de cumplir sus deberes religiosos? Mira cómo llama al chico que vocea periódicos de la mala prensa y compra uno con la mayor naturalidad.

—Efectivamente ya va leyéndolo.

—Pues permítame esta reflexión: si en cada una de las 20.461 parroquias de España hay tres católicos como éste, resulta que dan 61.383 pesetas al día a la mala Prensa. Multipliquemos esa suma por 365 días y obtendremos una subvención de 2.240.479,50 pesetas al año, con que estos católicos apoyan a la prensa que tanto daño hace en todos sentidos.

EN CLASE

Profesor.—¿Quién es hipócrita?

Discípulo.—El que es una cosa y aparenta otra.

Profesor.—Ponga un ejemplo.

—Discípulo.—El periódico anticatólico, que a pesar de sus manchones de espesa tinta, dice que es tan limpio como el sol.

Un jumento con cólico

Un jumento a los otros motejaba porque de toda planta no comían y, apartando hacia un lado las nocivas, las saludables solas escogían.

“Probar conviene de lo bueno y malo.” rebuznidero el rucio proclamaba, y aunque le hacían ver su desatino, en sus intentos persistió el pollino.

“Vivan las coces y el rebuzno libre.” “Vivan los campos sin vallado y seto.” Dijo, y al punto retozón se lanza

ansiando a gusto por llenar la panza.

Con testarudo borriquero juicio todo lo paca, sin fijarse, ciego:

yerbas engulle y setas sin distingos, y harto y contento corre entre respingos.

Mas pronto interno cólico sintiendo, sacude coces, reventarse quiere, y en paroxismo horrible se desata, y tras minutos estiró la pata.

.....

Pensar debiera si al leer discurro igual o no que el mencionado burro.

¿Queréis salvar a España

Propagad los buenos periódicos y revistas.

Un periódico es un predicador continuo; del bien o del mal.

Un joven educado cristianamente, comenzaba a instruirse en perversas doctrinas: la madre pide consejo y el consejo que se le dió fué que se suscribiese a *El Debate*, con el fin de que su hijo tuviese oportunidad de leerlo.

A los seis meses el joven estaba rescatado con ventaja.

ECOS PARROQUIALES

Cultos.—Hoy, la comunión de los Terciarios de San Francisco, a las 8, y los demás cultos, a las 7 de la tarde. Continúa el mes del Sagrado Corazón.

Indulgencia plenaria para los Terciarios el miércoles, día de San Juan Bautista.

Bautizados.—El día 13, María Isabel Angela Granda Acebal, nacida el 26 de Mayo, Tenderina 45; y José Antonio Fernández Marrón, nacido el 8 de éste, Postigo Bajo, 26. El 14, Soledad María Jesús García Acebal, nacida el 4 de éste, Postigo Bajo, 34. El 15, Manuel Jesús Cuartas Alvarez, nacido el 2 de Mayo, Piñera, 9.

Dios los haga buenos cristianos.

Proclamados.—Don Ricardo Alvarez Fernández, de esta parroquia, con doña Silveria Rodríguez Suárez, de San Juan el Real. Don Martín Menéndez Alvarez, vecino que fué de ésta, con doña Candelas Almarante Rubio, de Navatejera, en León. Don Angel García Rodríguez, de Montaña de Río Negro, en Luarca, con doña Florentina Alvarez Collar, de ésta.

Enhorabuena y para servir a Dios.

Fallecidos.—El día 12, la niña de año y medio de edad, Blanca Huerta de la Fuente, Fozaneldi. El 13, María Berta Fernández Cuervo, de dos años y diez meses, Foncalada. El día 16, la joven de 18 años Angelita García, Piñera, 9; se funeró. El 17, don Carlos Díaz Villa, de 60 años, Martínez Vigil, 25; recibió los Santos Sacramentos.

D. E. P. y nuestro pésame a sus familias.

EL CENTENARIO DE SAN ANTONIO

Resultó de verdad solemne y con-

currido, cumpliéndose en su totalidad el programa anunciado.

En la imposibilidad de insertar una reseña, nos limitamos a expresar nuestro agradecimiento a cuantos contribuyeron con sus limosnas, a la señora doña Pilar Sánchez, que con este motivo regaló cuatro hermosos floreros, para quedar al servicio de la iglesia; a los jóvenes don Manuel Alonso y don Jenaro Roza, señoras doña Valentina y doña Auristela Fernández y demás que contribuyeron al adorno de la iglesia; a la señorita Adelina Abruñedo y las demás que componen el coro que ella dirige; y en fin a cuantos contribuyeron al esplendor de esta fiesta.

Y hablando de San Antonio, merece especial agradecimiento su camarera, doña Adelina Fernández, que tiene siempre su altar adornado con el mayor esmero y, con ocasión del novenario, compró un hermoso frontal y otros objetos que aparecían en el altar provisional en que estaba colocado el Santo.

El se lo pague a cuantos contribuyeron a honrarle.

LA SUSCRIPCION PARROQUIAL

Doña Asunción Menéndez, Azcárraga, 45, segundo, con cuota mensual. Doña Ramona Busto, Campo de la Vega, con cuota semanal.

Plaza del Marqués de Mohías: doña Manuela García, 2, primero; doña Dolores Rivero; doña Florentina González; doña Josefa A. Cabal, 10, bajo; doña Angeles García, 43, primero; doña Concepción Mori, 19, primero; don Rafael Muñiz, Travesía; doña Eloísa Castaño, 27, primero; doña Olvido Cienfuegos, 11, primero.

TALLERES TIPOGRÁFICOS. — Altamirano.

5 y 7. — Oviedo